

“LA SALUD MENTAL, SIN RUMBO”



Francisco Rodríguez Pulido es presidente de la Asociación Canaria de Neuropsiquiatría y Salud Mental (ACN). Recientemente, acaba de editar un monográfico titulado *La salud mental sin rumbo: necesitamos un cambio* que firma ACN conjuntamente con la Federación de Asociaciones de Familiares y Enfermos mentales de Canarias (FEAFES).

pobreza, infancia en riesgo (tres de cada diez niños en riesgo de exclusión social), el desempleo (50% jóvenes canarios), el hacinamiento en el hogar, la peor alimentación, incide en el aumento de la morbilidad y la mortalidad por problemas psiquiátricos en las islas. Noticias sobre suicidios vemos en la prensa un día tras otro.

¿Cuál es el objetivo del monográfico?

- 1 Realizar un esfuerzo colectivo y sistemático por analizar la situación de la atención a la salud mental en las Islas y proponer alternativas.
- 2 Exigir a la Administración un cambio de la política actual en salud mental, que dudamos muchísimo de que se tenga una agenda a este respecto y una ficha financiera.
- 3 Transmitir y advertir a la sociedad canaria que aún queda muchas cosas que hacer en este campo y que podemos incluso volver a los monográficos o que las familiares sigan soportando la carga de la atención.
- 4 Nuestro sector quiere participar en las políticas democráticas que faciliten la gobernanza.

Fijese usted, después de más de un año y de varias entrevistas con la Consejera de Sanidad del Gobierno de Canarias, no hemos tenido ninguna respuesta efectiva a nuestras propuestas, reafirmando una línea de continuismo y contradiciendo los consejeros del gobierno, el espíritu y la intención que expresó el Presidente del Gobierno, Paulino Rivero, en su discurso de toma de posesión de que sería el gobierno de la ciudadanía. Y esto lo hemos realizado desde la responsabilidad y el diálogo pero no hemos recibido lo mismo.

¿Por qué “la salud mental, sin rumbo”?

Los profesionales y las familias, afirmamos que las políticas en materia de salud mental están sin rumbo, sin unas prioridades consensuadas, sin un diseño estratégico y sin acciones planificadas. No hay nada que vaya a lo sustantivo de esta problemática, con unos órganos de gestión con nula influencia en la toma de decisiones en los lugares decisorios de la consejería, con una organización no participativa de la red asistencial, con una sobre burocratización de las tareas asistenciales, y sin participación de las sociedades científicas y de las organizaciones de familiares.

“Hay una total paralización de las líneas estratégicas. Esto, ante la actual crisis económica, está colocando a amplios sectores de la población en riesgo de exclusión”

¿La crisis económica está incrementando las demandas?

Hay una total paralización de las líneas estratégicas, que no solamente significan esfuerzos de inversión, sino también otras maneras de gestionar los asuntos públicos. Y esto se agrava más, ante la actual crisis económica, que está colocando a amplios sectores de la población en riesgo de exclusión, más aun sabiendo que los determinantes sociales de la salud, como la

¿Qué reclaman?

Ante los determinantes sociales que multiplican el riesgo de morbilidad y mortalidad en estos años, exigimos, mantener e incrementar la inversión en salud mental, siendo esta la mejor manera de proteger al capital humano de nuestra tierra, reduciendo el incremento de la demanda en los próximos años, que no podrá atenderse adecuadamente ante la saturación actual. Por esto la inhibición de la Consejería de Sanidad nos parece más que alarmante. La ausencia de programas de promoción y prevención de la salud mental, es buena prueba de ello.

¿Y la sanidad canaria?

La Administración se lo está pensando, no saben si coger el camino de la externalización (privatización) de la gestión o hacer ajuste en el propio sistema público. La ausencia de un Plan de salud o de un Plan estratégico obedece a esta indecisión, así como, el no querer comprometer las inversiones. Invertir en sanidad no es un gasto, es fundamental para mantener la productividad de la sociedad, el bienestar, la seguridad y la cohesión social.